

COYUNTURA ECONÓMICA 2021

LA ECONOMÍA ESPAÑOLA ANTE LOS EFECTOS DE LA INFLACIÓN



FUNDACIÓN DISENSO

C/ Antonio Maura 20, 1º dcha.

28014, Madrid

info@fundaciondisenso.org

prensa@fundaciondisenso.org

ÍNDICE

1. Contexto (p. 4)
2. Evolución económica en el mes (p. 5)
3. Perspectivas económicas (p. 6)
4. Anexo de hechos relevantes (p. 8)
5. Paro registrado (p.16)
6. Contratos (p. 18)
7. Afiliación a la Seguridad Social (p. 19)
8. Empresas en el sistema de la Seguridad Social (p. 20)
9. ERTE (p.21)
10. Conclusiones (p. 23)



1. CONTEXTO

La recuperación económica está perdiendo intensidad, tal y como muestran los datos de avance de la Contabilidad Nacional Trimestral del tercer trimestre de 2021.

Paralelamente, se consolidan una serie de circunstancias que ensombrecen la situación:

- Precios de la energía disparados.
- Alza constante de la inflación, con riesgo de que se consolide en el medio y largo plazo, con señales de que el aumento de los precios de la energía ya se está transmitiendo a toda la economía.
- Elevación de los costes de transporte, que puede elevar precios y generar desabastecimiento en la campaña navideña.
- Crisis de oferta de semiconductores, que está afectando a las cadenas de montaje de la automoción y a los productos tecnológicos.

España será el país de la UE que más tardará en recuperar el nivel de actividad previo a la pandemia. Es más, el desempleo seguirá siendo muy elevado tanto en 2021 como en 2022 (en el entorno del 15% y del 14%, respectivamente).

El Gobierno mantiene sin rebajar las previsiones del crecimiento del PIB, lo que constituye un elemento de imprudencia que puede generar falsas expectativas, que incidirán negativamente en la marcha económica.

Hay dudas sobre la capacidad de ejecución de los fondos europeos.

Por eso, este crecimiento, este rebote que se producirá, de mayor o menor magnitud, será un crecimiento que puede ser coyuntural si no se acometan las reformas estructurales que precisa España.

2. EVOLUCIÓN ECONÓMICA EN EL MES

La evolución de los principales datos conocidos en el mes es la siguiente¹:

- Turistas internacionales: -4,2% en el acumulado de los ocho primeros meses del año (agosto).
- Índice de Producción Industrial (IPI): -0,3% mensual (agosto).
- Sociedades mercantiles creadas: -24,7% mensual (agosto).
- Compraventa de viviendas: -0,7% mensual (agosto).
- IPC adelantado +5,5% interanual; +1,4% interanual la inflación subyacente: (octubre).
- Índice de confianza empresarial: 2,6 puntos más de pesimistas que de optimistas respecto a la evolución de su negocio (IVTR-2021).
- Cifra de negocios en la Industria: +2,3% (agosto).
- Indicador de actividad del sector Servicios: +1,2% (agosto).
- Pernoctaciones: -31,7% comparado con el mismo mes de 2019 (septiembre).
- Índice de precios industriales (IPRI): +23,6% interanual (septiembre).
- Viviendas hipotecadas: -6,3% mensual (agosto).
- Índice de comercio al por menor: +0,3% (septiembre).



- EPA: tasa de paro de 14,57% (IIITR-2021).
- CNTR: variación intertrimestral del 2% (IIITR-2021, avance).
- Paro registrado: -734 parados mensual (octubre 2021).
- Afiliación a la Seguridad Social: +159.478 afiliados mensual (octubre 2021).

¹ Entre paréntesis, el período al que se refiere el dato publicado en octubre, salvo paro registrado y afiliación a la Seguridad Social, que son datos de octubre publicados en noviembre.



3. PERSPECTIVAS ECONÓMICAS

El Instituto Nacional de Estadística (INE) publicó la revisión de los datos relativos a la contabilidad nacional trimestral del IITR-2021 tras contar con la totalidad de datos del referido trimestre.

Como tradicionalmente hace, este organismo publicó en julio los datos de avance de ese segundo trimestre, con los indicadores que tenía al respecto. Ahora, al contar con más información disponible, los ha revisado y ajustado, cosa que sucede tradicionalmente, pues los datos de la contabilidad nacional pasan por varias fases de consolidación durante aproximadamente cuatro años.

Ahora bien, en esta ocasión dicha revisión ha sido mucho más importante de lo habitual, pues hemos pasado de que el INE otorgase un crecimiento del PIB trimestral del 2,8% en ese segundo

trimestre a que lo rebajase al 1,1%, es decir, lo ha deteriorado un 60,71% en su revisión.

Es verdad que el INE ya advirtió en julio que la revisión sería, a buen seguro, más profunda de lo que suele ser, debido a que la habitual ausencia de datos del último mes del trimestre hace que puedan estimarse mejor en un entorno de normalidad. Sin embargo, en esta ocasión era obvio que tal normalidad no existía y que la volatilidad que podían tener los datos del último mes era importante.

Hemos pasado de que el consumo de los hogares crecía al 6,6% trimestral a que realmente lo hizo un 4,7%; la inversión fue estimada con una caída del 1,5% cuando ha caído un 2,2%; el sector servicios crecía en el avance un 3,4% cuando creció un 1,4%; y el comercio en el dato de

julio crecía al 5,5% y en la revisión cae un 0,4%. Son variaciones excesivamente elevadas, que deberían haber sido estimadas algo más a la baja en el avance ante la más que previsible variación que iban a mostrar en la revisión, como el propio INE ya adelantaba en julio.

El verdadero problema se encuentra en el Gobierno, que lanzó las campanas al vuelo en julio, con el avance de la contabilidad, y ha mantenido las estimaciones del cuadro macroeconómico pese a que el martes dispondría ya de esta información del Instituto Nacional de Estadística, de manera interna.

No parece lógico que el Gobierno no rebajase su estimación de crecimiento para 2021, por mucho que la OCDE o el Banco de España mejorasen sus previsiones sobre la economía española, ya que con esta información el objetivo de creci-

miento nacional para el presente ejercicio se ve afectado a la baja. Por ejemplo, el Gobierno, en su cuadro macro sí que mejoró este martes el consumo de los hogares para 2021, del 7,3% estimado en julio al 8% estimado ahora, cuando el INE rebaja el crecimiento de dicho agente económico, de manera que donde estimaba -0,4% en el ITR, ahora estima -2,2%, pasando, en el IITR, de +6,6% a +4,7%.

Es más, con el pobre crecimiento del avance del IITR-2021, un 2%, la economía se ralentiza muchísimo.

Todo ello, afectará al crecimiento y hace casi imposible que pueda alcanzarse el 6,5% defendido por el Gobierno.

No hay nada peor que generar falsas expectativas, que es lo que ha hecho el Gobierno.



4. ANEXO DE HECHOS RELEVANTES

COSTE ENERGÉTICO

El precio de la luz sigue disparado, elemento que tiene un impacto muy negativo en el conjunto de la economía, pues incrementa los costes empresariales, reduce el poder adquisitivo de los individuos y presiona al alza los precios, al trasladarse a toda la cadena de la economía. En resumen, de seguir así, constituirá una merma de la actividad económica y del empleo.

Ante esta situación, el Gobierno no reacciona. Realmente, la apariencia que tiene es que no sabe qué hacer. Para solucionar el problema, debería llevar a cabo una reforma radical de la estructura de suministro energético y su composición en cuanto a fuentes de energía, eliminar el intervencionismo existente y bajar impuestos, pero más allá de alguna rebaja tributaria que ha habido, no aborda el problema de fondo. Su único planteamiento se mueve en el terreno de las ocurrencias en el campo demagógico, como es el sugerir que podría crear una empresa pública de energía, además de no desmentir la idea que sobrevuela en algunos ámbitos próximos al Gobierno para nacionalizar alguna parte hidráulica de las compañías eléctricas, por no hablar del empeño de Podemos, sin ningún disimulo, para nacionalizar completamente las compañías energéticas.

Por tanto, en lugar de esa disparatada política, que sólo sirve para generar confusión, incertidumbre e inseguridad jurídica, el Gobierno debería preguntarse por el motivo por el que España es menos competitiva en sus precios energéticos, que incide en la menor productividad total de los factores y, con ello, en la menor competitividad global de nuestra economía, al tiempo que empobrece al conjunto de la sociedad, al perder poder adquisitivo.

Hay varias razones que nos llevan a esa situación dentro de la mala planificación del “mix” energético. Por un lado, se mantienen unas ener-

gías renovables que, en muchos casos, siguen sin ser rentables, cuyo soporte público vía subvenciones termina pagando, de una u otra forma, el usuario. Una cosa es que sea deseable que la energía que se emplee sea lo más limpia posible y otra muy distinta es que sea todavía más cara que limpia, empobreciendo al conjunto de nuestra economía.

Otra parte importante del coste lo constituyen los peajes y los impuestos, hasta unos niveles tremendamente elevados en su impacto en la factura energética. Adicionalmente, pagamos todavía la moratoria nuclear que el PSOE llevó a cabo en los años ochenta, en una decisión populista y equivocada, que sólo conduce a unos mayores costes.



De esa manera, nos encontramos con el hecho de que del total de la factura eléctrica, el intervencionismo es responsable de más del 55% del coste.

Así, el intervencionismo eleva los costes regulados, afectando de manera muy importante a toda la energía.

España no puede seguir de esta forma, sino que debe redimensionar la composición de su conjunto energético para abaratar la energía y hacer que nuestra industria sea competitiva, además de evitar la pérdida de poder adquisitivo de los ciudadanos.

En ese punto, se hace imprescindible retomar la opción de la energía nuclear.



INFLACIÓN ELEVADA

Se ha conocido el indicador adelantado del IPC de octubre, cuya tasa interanual aumenta cinco décimas respecto a la de septiembre y se sitúa en el 5,5% -con impacto importante en ella de los precios de la energía-, con una inflación subyacente -que excluye los alimentos no elaborados y el componente energético- que se incrementa tres décimas, hasta el 1,4%.

Así, desde noviembre del año pasado se está produciendo una escalada de la tasa anual de inflación, subiendo desde el -0,8% interanual de noviembre de 2020 hasta el 5,5% de este mes de septiembre, con un pequeño respiro que reflejó el índice en el pasado mes de febrero, donde se aplanó ese mes para crecer, al mes siguiente, 1,3 puntos, para continuar incrementándose en los meses restantes.

No debemos obviar lo peligrosa que es la inflación, pues encarece toda la actividad económica, la hace menos competitiva y puede crear un círculo vicioso que lastre el desarrollo económico durante tiempo.

Siendo cierto que el repunte de la inflación puede ser pasajero -especialmente, con la tensión introducida por los precios de la energía- no se puede tomar a la ligera y obviar el problema, porque si se da la espalda al mismo y no se contempla en toda su extensión, puede transmitirse la presión inflacionista al medio y largo plazo. De hecho, el fenómeno empieza ya a ser menos coyuntural y cada vez más estructural.

Por ejemplo, los propios costes energéticos encarecen los procesos de producción, que pueden desembocar en una repercusión de los mismos en los precios de los productos y servicios.

Todo ello, mermará la capacidad de compra de los agentes económicos, con el consiguiente impacto negativo en el consumo, que, a la larga, reducirá la producción y, por tanto, la inversión ante la caída de ventas, que mermará, por último, el empleo.

El impacto de la presión de precios en todo el proceso productivo ya se está viendo, pues el índice general aumenta rápida y fuertemente, por la subida de los costes energéticos, como la electricidad y el petróleo, pero también sube ya con fuerza y de manera constante la inflación subyacente, que excluye los productos energéticos y alimentos no elaborados, de manera que el mal que supone la inflación ya se está extendiendo, espoleado, además, por el aumento del precio del transporte en contenedores o la crisis de escasez de semiconductores, por poner dos ejemplos que elevan los precios.

Adicionalmente, introducirá también presión extra en la negociación colectiva por vía salarial.

Además, otro de los muchos negativos que puede provocar la inflación, se encuentra coste adicional de las pensiones, especialmente tras aprobar el Gobierno el abandono del factor de sostenibilidad y del índice de revalorización, que atenuaban el deterioro del sistema, y que ahora empeora al indexar, nuevamente, la revalorización de las pensiones a la evolución de los precios. Con esta inflación creciente, la factura de las pensiones aumentará, y mucho, sólo por este efecto.

PROYECTO DE PRESUPUESTOS GENERALES DEL ESTADO 2022

De todo lo relativo al proyecto de PGE para 2022, lo único que tiene de real son el calendario que apruebe la mesa del parlamento y el procedimiento, porque en cuanto al contenido, más que real, es un deseo optimista plasmado en el papel, que aunque, como se dice, lo aguanta todo, el relato contenido en este caso es más una obra de ficción que de realidad.

Este pasado martes, el FMI rebajó en medio punto la estimación de crecimiento del PIB español para 2021, con la previsión de que se mantenga una elevada tasa de paro al menos durante todo 2022, junto con las presiones inflacionistas durante gran parte de ese mismo año. Es decir, el FMI ha hecho lo que la mayoría de instituciones



van a hacer: rebajar el crecimiento español una vez que se ha constatado el frenazo brusco que se produjo en la recuperación, al revisar el INE a la baja el crecimiento de los dos primeros trimestres del año, con especial fuerza el segundo trimestre, que hace casi imposible que se pueda crecer un 6,5% en 2021, como mantiene el Gobierno y que dificulta mucho también que en 2022 se alcance ese 7% de incremento.

Ese error no reconocido y sostenido de partida por el Gobierno, anula cualquier credibilidad de las cuentas públicas, pues sobre la estimación del crecimiento económico se traza la previsión de recaudación, que será inferior. Adicionalmente, el objetivo de déficit sobre PIB se ve también negativamente afectado por dos elementos: si el crecimiento es menor, el denominador crecerá



menos, y si los ingresos son menores, el numerador será más negativo, con lo que, por ambos motivos, el déficit sobre el PIB será mayor.

Posteriormente, como la deuda no es más que el sumatorio acumulado de los saldos presupuestarios de sucesivos ejercicios, al desviarse el déficit al alza por las razones antes apuntadas, la deuda en valores absolutos crecerá más de lo previsto, a lo que se unirá, nuevamente, el menor crecimiento del PIB, que hará que la deuda sobre el PIB aumente también por efecto denominador.

Esos efectos negativos son sólo contando el quebranto que producirá el error de mantener las optimistas previsiones de crecimiento. Si entramos en el detalle, podemos ver cómo, por ejemplo, el objetivo del Gobierno de recaudar 400 mi-

llones de euros más con la subida al 15% del tipo mínimo efectivo del Impuesto de Sociedades es una mera ilusión, difícil de cumplir aunque no se perdiesen inversiones productivas por deslocalización huyendo de dicha subida -pues todavía quedará algún lugar que se niegue a aplicar el incremento también propuesto por la OCDE-, ya que su poder recaudatorio no parece que pueda ser tan importante, pero todavía es más irreal con el supuesto de la huida de empresas, no sólo por el efecto en Sociedades, sino también en IRPF y en impuestos indirectos en un efecto de segunda vuelta, por empobrecimiento de la población si pierde el empleo y cuenta con menor poder adquisitivo.

Del mismo modo, estas cuentas gastan de manera desorbitada sobre la base de esa mayor

recaudación soñada, pero no real, y de los fondos europeos, los cuales están sometidos a condicionalidad, pero que el Gobierno ha presupuestado antes de que lleguen en su parte más importante.

Así, si el proyecto de PGE es erróneo por el lado de las previsiones macroeconómicas e imprudente por la vertiente de los ingresos, por la parte del gasto es sumamente peligroso y contraproducente para la economía española, no sólo a corto plazo, que también, sino en el medio y largo plazo, que es todavía peor. Una cosa es que, derivado de la pandemia, hubiese que incrementar, pasajeramente el gasto para atender a las necesidades de la misma, y otra que se convierta deliberadamente en gasto estructural, que es lo que hace el Gobierno al incrementar en más de un 8% el número de plazas de empleo público, con tasas de reposición de entre el 110% y el 120%; con la subida de un 2% los salarios de los empleados públicos y con el abandono del factor de sostenibilidad de las pensiones, volviendo a indexarlas a la inflación, que elevará, en pocos años, su coste en 30.000 millones de euros, como ya estimó Fedea, y que hará más insostenible el sistema.

Además, no tienen en cuenta el crecimiento preocupante de la inflación y su repercusión en el capítulo III en el medio y largo plazo, aunque no en el corto.

Todo ello, en medio del subsidio permanente que contiene este proyecto de presupuestos, que trata de distorsionar la realidad a los jóvenes con cheques de todo tipo que sólo pretenden hacerlos más dependientes, menos autónomos, menos críticos, cargándolos, al mismo tiempo, con una losa de deuda todavía mayor, que tendrán que afrontar ellos, principalmente, en las próximas décadas.

El Gobierno, no obstante, sigue manteniendo, y ha vuelto a hacerlo al presentar el proyecto de PGE en el Congreso, que las cuentas se van a cumplir, que España va a crecer, como poco, a ese ritmo, que los ingresos se alcanzarán, que el gasto no se sobrepasará y que los objetivos de déficit y deuda se respetarán.



Sin embargo, el Gobierno reconoce que hasta 2025 no estará por debajo del umbral de déficit excesivo, pero con el gasto estructural que va a consolidar y el incremento del desajuste presupuestario que puede derivarse de la ficción de las previsiones realizadas, puede que, desgraciadamente, el desequilibrio presupuestario sea más hondo, más permanente y más duradero.

AVANCE DE LA CONTABILIDAD NACIONAL DEL TERCER TRIMESTRE DE 2021

El Instituto Nacional de Estadística (INE) ha publicado los datos relativos al avance de la contabilidad nacional trimestral del IIITR-2021. Dicha estimación la realiza con el conjunto de indicadores de dos de los tres meses del trimestre y con algunos datos de septiembre de otras



fuentes que emplea el INE para conformar sus estimaciones, aunque el organismo oficial de estadística en España advierte de que ha podido contar con un menor número de ellos, con lo que la posible variación puede ser mayor que en otras ocasiones. Si recordamos la importante diferencia que hubo entre el dato de avance del IITR y su resultado provisional (el crecimiento trimestral pasó de una estimación del 2,8% a otra del 1,1%, casi la tercera parte), hay que ser ahora todavía más cautos debido a la ausencia de indicadores con los que completar la evolución económica del último mes del citado trimestre.

No obstante, de confirmarse estos datos sí podemos afirmar que, desgraciadamente, el crecimiento pierde fuerza. El PIB languidece en un trimestre que suele ser muy potente para la

economía española, al ser el trimestre estrella para el turismo. El levantamiento progresivo de restricciones y el avance de la vacunación hacía pensar que la actividad económica crecería con una fuerza mayor, pero, realmente, el exiguo crecimiento logrado pese a venir de unos niveles muy bajos, hace pensar que la economía española empieza a estar exhausta debido al tejido productivo perdido, a la asfixia económica de tantas empresas y a la pérdida de poder adquisitivo de las familias.

Si analizamos los datos trimestrales (crecimiento global del 2%), el gasto en consumo final de los hogares cae un 0,3%, cuando crecía un 14,9% en el mismo trimestre del año anterior o un 3,5% en el trimestre precedente. La inversión (la formación bruta de capital fijo) tampoco consi-

que despegar, para crecer sólo un 1,3%, pese a venir de una caída del 2,2%. El mismo trimestre del año pasado crecía un 20,6%. Eso se aprecia claramente en los bienes de equipo, que crecen un 3,6% frente al 40,3% de hace un año. Así, la demanda nacional se queda casi plana, con un crecimiento del 0,2%.

Por el lado de la oferta, cae la agricultura un 5,5% y la industria, la construcción y el predominante sector servicios crecen muy por debajo de lo esperado para asentar una sólida recuperación, que parece esfumarse, al crecer, cada uno, un 2%, un 1,8% y un 3,2%, respectivamente. El comercio, con un 7,9% se queda muy lejos de impulsar la recuperación, creciendo 35,2 puntos menos que hace un año.

Es verdad que el IIITR-2020 crecía sobre un cierre muy importante de la economía, pero aun así los datos del presente trimestre se esperaban mucho mejores. Es más, si observamos los datos interanuales (crecimiento global del 2,7%), vemos que el estancamiento en el crecimiento parece asentarse. De esa manera, el consumo

de los hogares crece sólo un 1,1%, cuando el trimestre anterior lo hacía un 23,4%; la inversión cae un 0,2% frente al crecimiento del 18,8% del trimestre previo; esa inversión, si hablamos de vivienda, cae un 6,2%; y los bienes de equipo ralentizan su crecimiento 37,7 puntos respecto al trimestre anterior. De esa forma, ni la demanda nacional (con un crecimiento del 1,5%) ni la demanda externa (que crece un 1,2%) muestran un crecimiento suficientemente fuerte para hacer despegar a la economía española.

Por el lado de la oferta también se repiten los indicios de estancamiento en tasa interanual: la agricultura cae un 10%; la industria se queda plana, con un crecimiento del 0,4%, cuando en el IITR crecía un 23,7%; la construcción cae un 8,2%; y los servicios no remontan suficientemente, al crecer un 4,8%, con el comercio perdiendo fuerza, al crecer 36,3 puntos menos que el trimestre anterior.

La productividad, por su parte, encadena casi dos años continuados (lleva cayendo siete trimestres) y desciende un 3,3% interanual este trimestre, mientras el coste laboral unitario se dispara, con un crecimiento del 3%, el doble que el deflactor implícito de la economía. Reflejan todos ellos el deterioro de parte de los estructurales de la economía española.

ENCUESTA DE POBLACIÓN ACTIVA DEL TERCER TRIMESTRE DE 2021

Los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA), no son nada buenos:

la creación de empleo trimestral se ralentiza, al pasar de aumentar en 569.600 personas en el IIITR-2020 a 210.000 menos en el mismo período de este año, al aumentar en 359.300 personas.

De la misma manera, en esa creación de empleo sigue teniendo un peso importante el aumento de empleo público, es decir, de empleo que no viene derivado por una mayor actividad económica, sino por una decisión que no es del mercado. En ese sentido, de esos 359.300 nue-





vos ocupados, 44.500 personas son empleados públicos, con lo que la verdadera creación de ocupación es, todavía, inferior, sólo de 314.800 personas en el sector privado.

De esta manera, no sólo es menos intensa la creación de empleo real registrada, sino que al incrementarla con empleo público el gasto de dicho sector aumentará más y de forma estructural.

De hecho, en tasa interanual crecen casi lo mismo el sector público y el privado: un 4,40% y un 4,46%, respectivamente. Dicho empleo público llega ya a 3.484.000 personas, cuando hace ocho años era inferior en casi 600.000 personas, al ser de 2.909.400 empleos en el IVTR-2013.

Otro elemento preocupante es el descenso del empleo en el sector de la construcción, con 31.200 ocupados menos en el trimestre. No olvidemos que la construcción siempre actúa como

un indicador adelantado, al que se une una conjunción de factores que puede ralentizar mucho su actividad, como es la crisis de suministro, debido a los cuellos de botella, la inflación ligada a ello y a los costes energéticos, y una pérdida de poder adquisitivo de las familias, que junto a un empeoramiento de expectativas retraigan la inversión en vivienda. Adicionalmente, también se destruye empleo en la agricultura, con 49.600 ocupados menos en el trimestre.

De la misma manera, un dato muy negativo es la disminución de los trabajadores por cuenta propia en este tercer trimestre, que cae en casi cincuenta mil personas (49.600). Esto muestra el duro golpe que los autónomos están sufriendo con la crisis, al ser el grupo más olvidado por el Gobierno y al que sus decisiones está afectando de manera más dura, como la subida de las cotizaciones sociales ligadas al salario mínimo y a los cambios que el Ejecutivo quiere poner en marcha.

5. PARO REGISTRADO

El paro baja, en términos mensuales, en 734 personas, es decir, se queda prácticamente plano.

En términos desestacionalizados baja en 80.065 personas, al eliminar los efectos estacionales.

Número total de parados registrados:
3.257.068

El ministerio de trabajo trata de emplear este dato como un buen dato, pero si lo analizamos en profundidad no lo es:



- Es verdad que baja el paro por primera vez en 46 años en un mes de octubre, pero porque siempre venía de una campaña fuerte en verano. Sin embargo, como hemos podido comprobar con la EPA del IIITR, la potencia de la actividad económica y el empleo ha sido menor en la campaña veraniega de lo que se esperaba, con lo que el ajuste habitual tras la campaña no ha sido tan fuerte. El año pasado lo fue más debido a que el incremento de restricciones en otoño expulsaron a muchos trabajadores del mercado de trabajo.
- Sigue habiendo 198.041 trabajadores en ERTE, los cuales tienen cada vez más difícil, desgraciadamente, recuperar su puesto de trabajo, ya que cuanto más tiempo pase más complicado será el retorno. Su disminución ya es muy lenta y pequeña, que advierte de lo complicado que empieza a ser el retorno de estas personas al mercado laboral.
- Hay 94.351 autónomos que se encuentran con cese de actividad reconocido (y otros 30.000 que lo han solicitado pero que no se lo han reconocido).
- Por tanto, hay entre 300.000 y 350.000 personas -entre personas en ERTE y autónomos en cese de actividad- que, realmente, no trabajan, elemento preocupante.
- Desde el momento anterior a la pandemia (febrero de 2020), el paro registrado ha aumentado en 11.021 parados más. Es decir, más de un año y medio después, todavía no se ha generado empleo para que el número de parados vuelva al nivel anterior a marzo de 2020, pese a que una parte importante del descenso del paro se debe a las personas en ERTE.

- El desempleo masculino sube en 2.926 personas.
- Vuelve a subir el paro juvenil. Lo hace en 5.867 personas.
- Los contratos indefinidos suben, pero lo hacen con menos fuerza: 2,5 puntos inferior al incremento de septiembre.
- El último día del mes se perdieron 53.080 afiliados, tras la fuerte destrucción de empleos el último día de mes que se produce desde junio, cuando se encadenaron cuatro meses consecutivos con fuerte destrucción de empleo ese último día, con tres de esos meses con más de 200.000 empleos el último día del mes.
- El número de empresas con código de cuenta a la Seguridad Social han descendido en 66.359 desde febrero de 2020. Es decir, son códigos de cotización de empresas cerradas, que no se han recuperado.

EVOLUCIÓN DEL PARO REGISTRADO POR SECTORES:

- Agricultura: 7.577 parados menos.
- Industria: 847 parados menos.
- Construcción: baja en 4.523 personas.
- Servicios: desciende el paro en 4.683 personas, que no logra, no obstante, acabar con el paro generado durante esta crisis (alrededor de 11.000 parados y casi 200.000 personas más todavía en ERTE y casi 95.000 autónomos en cese de actividad, que pueden terminar siendo parados). Que el descenso del sector servicios no sea el mayor del que se produce en los sectores constituye un signo de que la recuperación puede estar desacelerándose, en línea con los datos del avance de la contabilidad nacional trimestral y de la EPA, ambos del IIITR-2021.

POR SEXOS:

- El paro masculino sube en 2.926 personas intermensual y cae en 294.269 interanual.
- El paro femenino baja en 3.660 personas intermensual y desciende en 274.706 interanual.

POR EDADES:

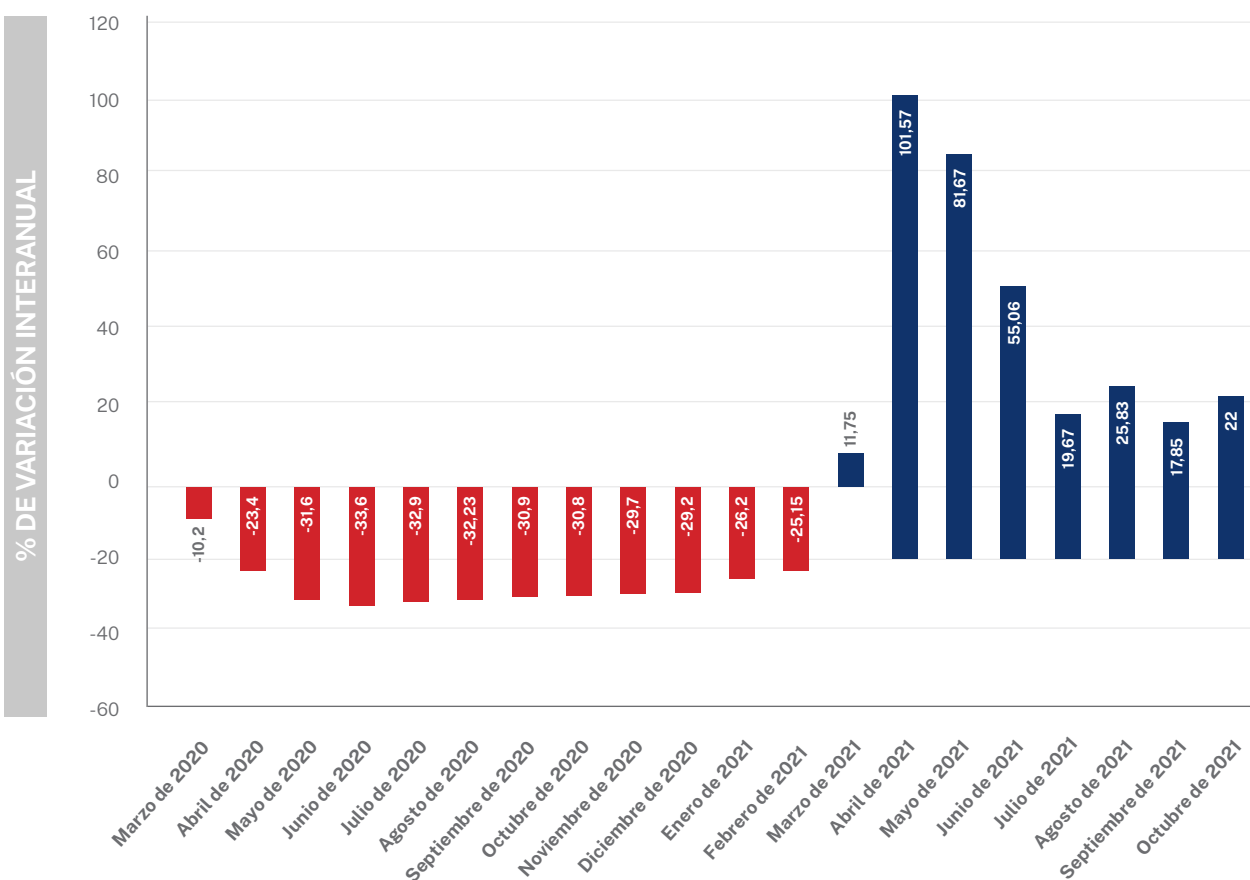
- El paro juvenil sube en 5.867 personas.
- El paro de los mayores de veinticinco años baja en 6.601 personas.



6. CONTRATOS

- En cuanto a los contratos, suben un 22% interanual en el mes (341.227 contratos más), pero se ralentiza el incremento del número de nuevos contratos respecto al verano (alrededor de ocho puntos menos que en agosto).
- Esa subida se debe al nivel tan bajo que dejó el verano de 2020, es mero efecto estadístico, pero ya es más de treinta puntos menor el aumento de contratos que el dato interanual de inicio de este verano, en junio.
- Aun así, la contratación acumulada en los diez primeros meses del año sube menos, un 19,36% respecto al mismo período de 2020, con 2.545.159 contratos más, que, pese a comparar con un período que incluye un cierre total de la economía, como fue el primer semestre de 2020, se aplana más respecto del dato mensual.
- Los contratos indefinidos suben un 30,32% interanual en el mes, sin recuperar los niveles previos a la pandemia, y 2,5 puntos inferior al incremento de septiembre.

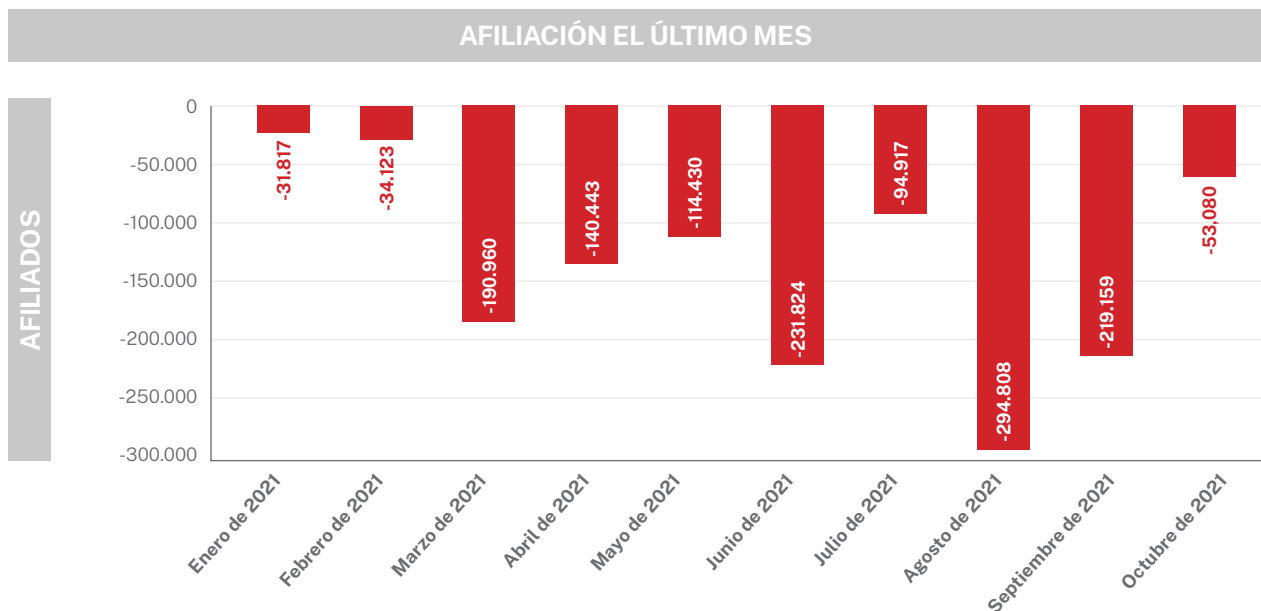
VARIACIÓN INTERANUAL DE CONTRATOS ACUMULADO DEL AÑO (%)



Fuente: ministerio de Trabajo

7. AFILIACIÓN A LA SEGURIDAD SOCIAL

- La afiliación a la Seguridad Social sube en 159.478 afiliados en octubre en términos mensuales, pero se queda en 102.474 al desestacionalizarlo.
- Número total de afiliados a la Seguridad Social: 19.690.590.
- El último día del mes se perdieron 53.080 afiliados, tras la fuerte destrucción de empleos el último día de mes que se produce desde junio, cuando se encadenaron cuatro meses consecutivos con fuerte destrucción de empleo ese último día, con tres de esos meses con más de 200.000 empleos el último día del mes:
 - » Enero de 2021: -31.817.
 - » Febrero de 2021: -34.123.
 - » Marzo de 2021: -190.960.
 - » Abril de 2021: -140.443.
 - » Mayo de 2021: -114.430.
 - » Junio de 2021: -231.824.
 - » Julio de 2021: -94.917.
 - » Agosto de 2021: -294.808.
 - » Septiembre: -219.159.
 - » Octubre: -53.080.



Fuente: ministerio de Seguridad Social

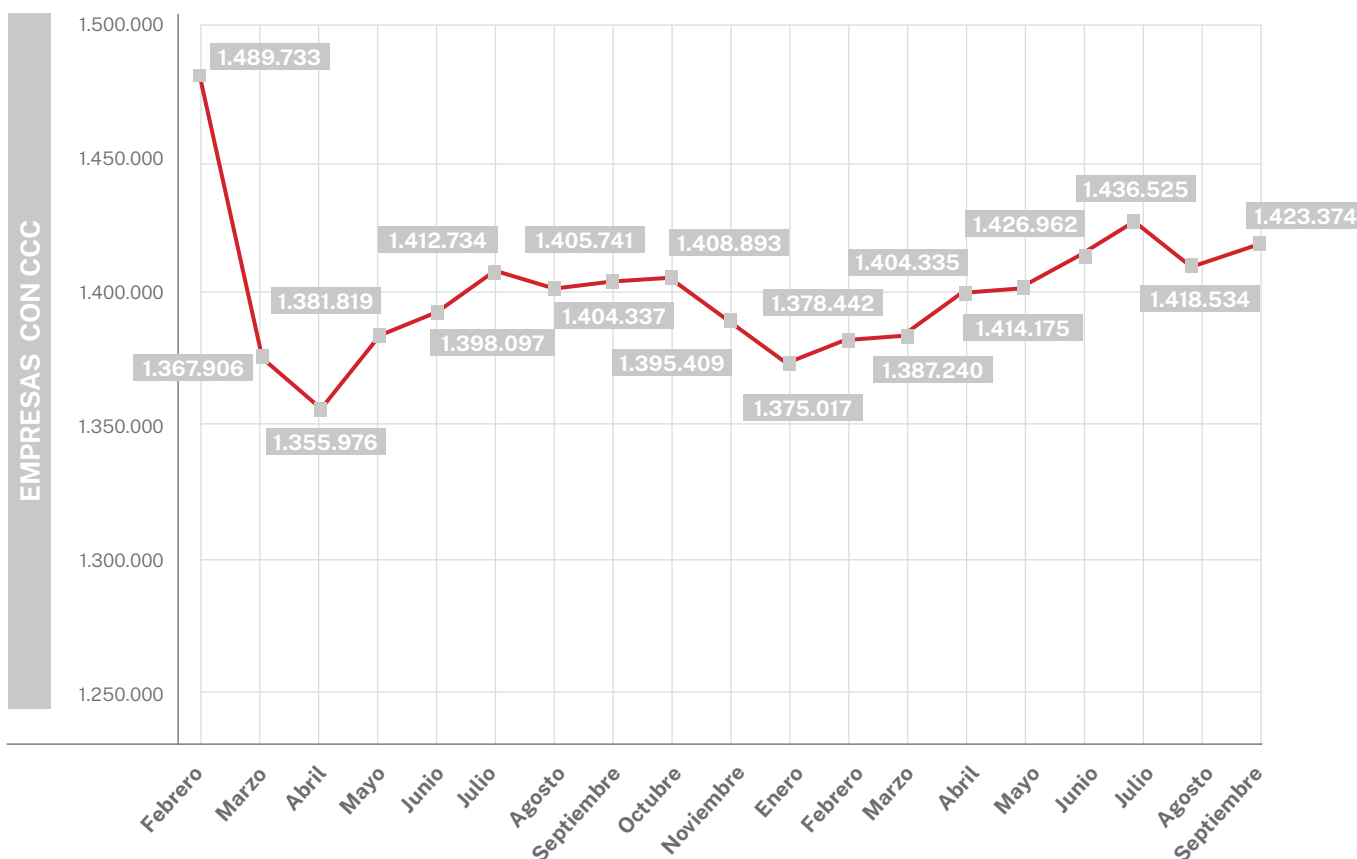
- Aunque los datos de las Administraciones Públicas son referentes a agosto, es destacable que en el sector público se cree, de septiembre a septiembre, 117.702 empleos, de manera que gran parte de los puestos de trabajo generados se deben al sector público, no a la marcha de la economía.

8. EMPRESAS EN EL SISTEMA DE LA SEGURIDAD SOCIAL

- Del mismo modo, el número de empresas con código de cuenta a la Seguridad Social han descendido en 66.359 desde febrero de 2020.
- Número de empresas con código de cuenta de cotización en el sistema: 1.423.374.
- Sólo en ese mes de febrero del ejercicio pasado, cerraron 121.827 empresas.



EVOLUCIÓN DE LAS EMPRESAS EN EL SISTEMA DE LA SEGURIDAD SOCIAL



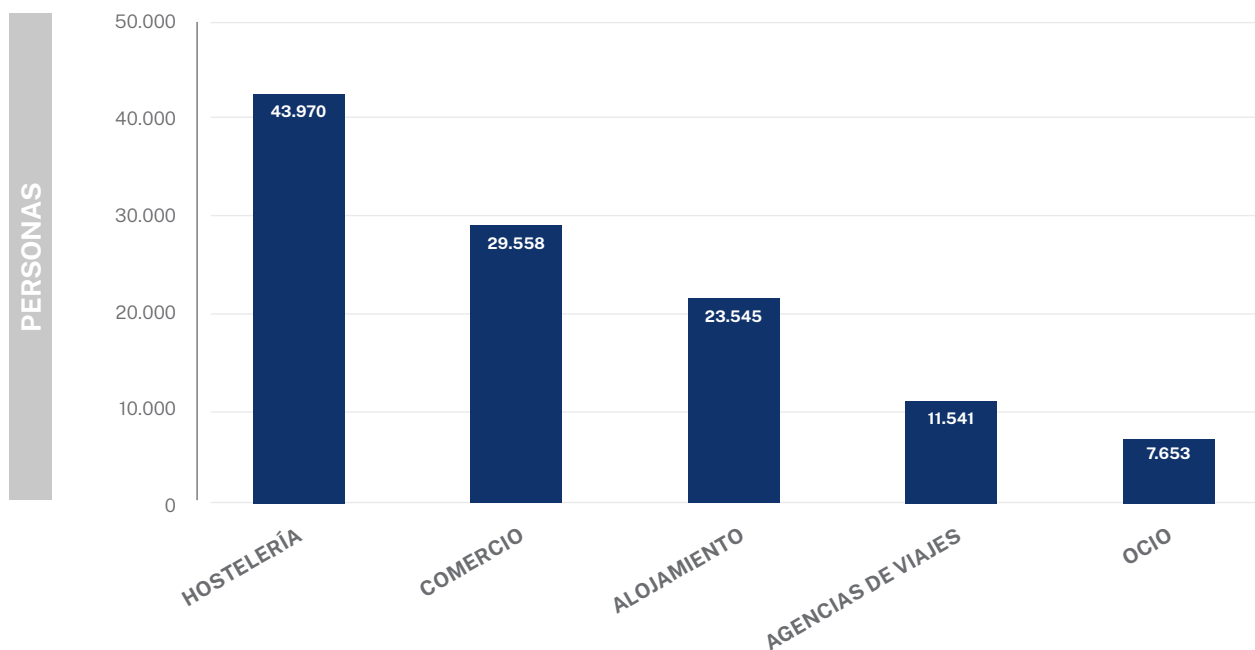
Fuente: ministerio de Seguridad Social



9. ERTE

- Estas cifras serían más negativas si no fuese, como antes se ha señalado, por el efecto de los ERTE, que ortodoxamente, por criterio estadístico, no se contabilizan como paro registrado y se mantiene al trabajador dado de alta en la Seguridad Social, de manera que si dichas personas, que realmente no están trabajando y están cobrando una prestación por desempleo, en términos oficiales, se incluyesen en el número de parados y en los afiliados perdidos, nos encontraríamos con casi cuatro millones y medio de parados y con dieciocho millones y medio de afiliados.
- Si bien es cierto que en agosto ha disminuido el número de quienes se encuentran en ERTE, este descenso no es suficientemente grande y consolida en casi 200.000 personas en una situación complicada, pues cada día que pasa se incrementa la probabilidad de que, desgraciadamente, no puedan recuperar su empleo. Este elemento dibuja la gravedad por la que atraviesa la economía nacional y el mercado laboral. Cada mes que pasa manteniendo tan duras restricciones, estas personas pierden posibilidades de poder reincorporarse, pues dependerá de cómo hayan aguantado sus empresas, cuando vemos que el cierre de las mismas sigue siendo intenso, hecho que no permite ser optimistas. Es más, se une la circunstancia con el anuncio de diversos ERE por parte de grandes compañías, que intensificarán el impacto negativo en el mercado laboral.
- Adicionalmente, de esas 198.041 personas que se encuentran en ERTE (en media del mes), 43.970 proceden de la hostelería; 29.558 del comercio; 23.545 de los servicios de alojamiento; 11.541 de agencias de viajes y 7.653 de actividades de ocio.
- Todas ellas actividades que pueden tardar mucho tiempo en recuperarse si se mantienen las duras restricciones existentes. Si estas actividades concentran el 58,71% de las actuales situaciones en ERTE, es preocupante que el horizonte de recuperación de la total normalidad no se vea todavía cercano, sembrado de dudas y con una probabilidad cada vez más elevada después de que el verano no haya podido desarrollarse en condiciones completamente normales a efectos de campaña turística.

ACTIVIDADES MÁS AFECTADAS POR ERTE (OCTUBRE DE 2021)



Fuente: ministerio de Seguridad Social



CONCLUSIONES

1

El dato del mercado laboral de octubre de 2021 mejora, pero no es tan bueno en el largo plazo como el Gobierno quiere mostrar. No se termina de remontar y se enquistaba el problema:

- Sube el paro entre los jóvenes.
- Sube el paro masculino.
- Se va ralentizando el incremento de contratos indefinidos.
- Hay casi 200.000 personas en ERTE y casi 95.000 autónomos en cese de actividad.
- Casi 70.000 empresas cerradas no se han reabierto.

2

La desaceleración económica que se está produciendo con la recuperación puede hacer que el repunte de la economía se quede sólo en el corto plazo, con muchos problemas añadidos en el medio y largo plazo, en un entorno de elevados costes energéticos, alta inflación general, posible subida de tipos de interés y abultados déficit y deuda, que puede llevarnos a un empeoramiento de la economía y el empleo.

¿QUÉ ES LA FUNDACIÓN DISENSO?

- Disenso es una fundación vinculada a VOX.
- Defendemos el derecho a disentir de la opinión dominante, de la corrección política que limita libertades y derechos fundamentales, con el fin de abrir debates públicos que permitan forjar un nuevo consenso en torno a la libertad, la igualdad, la soberanía y la reivindicación de España como nación.
- Estamos comprometidos con la promoción de todos estos valores en la Iberoesfera, una comunidad de más de 700 millones de personas de la que España forma parte y cuyos integrantes comparten una historia y una cultura común.

NOTA N° 11



DISenso

FUNDACIÓN

